

DESARROLLO DEL LENGUAJE EN NIÑOS DE 3 A 4 AÑOS: EL PASO A LOS PROCESOS MORFOLÓGICOS¹

Adriana Álvarez y otros
Universidad Nacional del Comahue, Argentina

INTRODUCCIÓN

A partir de los dieciocho meses el desarrollo del vocabulario en los niños se produce en forma acelerada, a razón de 8 a 10 palabras por día. A la edad de 3 años el niño puede tomar parte en conversaciones y ser comprendido, pues ya tiene a su disposición, aunque en forma incompleta, las variadas herramientas que componen el sistema lingüístico. Aparte del léxico o vocabulario, dispone de un sistema fonológico, de una sintaxis, es decir, de un conjunto de reglas que determinan la forma correcta que deben tener las oraciones del español, y de un sistema morfológico, que determina la buena formación de las palabras. En el presente trabajo describiremos los procesos a los que recurren los niños pequeños para nombrar instrumentos no existentes. Con este fin, presentaremos los resultados de un estudio experimental realizado con 20 niños de 3;6 a 4;0 destinado a comparar la producción de dos procesos morfológicos²: la derivación y la composición. La derivación es el proceso por el cual se adosa un afijo a una forma base (sustantivo, adjetivo o verbo). En el caso de los instrumentos, se adosa el sufijo *-(d)or* a una base verbal. Así, a la base verbal *sec-* se le agrega el sufijo y se forma *secador*, previa incorporación de la vocal temática */a/*. La composición, por su parte, consiste en unir dos palabras para formar una nueva. Tal es el caso de los compuestos instrumentales denominados V+N (verbo más sustantivo), como *secarropa*.

A los fines de este trabajo haremos referencia a los resultados de dos estudios anteriores, también de producción inducida², en los que investigamos separadamente cada uno de los procesos mencionados. En nuestro análisis, consideraremos no sólo el empleo de compuestos y derivados por parte de los niños, sino también de formas alternativas a las que recurren cuando deben designar un objeto, comparando las producciones infantiles con las de un grupo de adultos.

1. ESTUDIO EXPERIMENTAL: COMPOSICIÓN VERSUS DERIVACIÓN

1.1 Metodología

El estudio se llevó a cabo con 20 niños de edad 3;6 a 4;0, alumnos de distintas instituciones educativas privadas de nuestra ciudad. El experimento consistió en una entrevista estructurada dividida en tres partes: en la primera, se les mostró a los niños las figuras de cuatro instrumentos no existentes que podían ser designados tanto con un derivado como con un compuesto, formados a partir de verbos transitivos de dos sílabas de la primera conjugación, y se les solicitó que les dieran un nombre del siguiente

¹ Este trabajo es parte del proyecto de investigación “Adquisición de nominales en el castellano como lengua materna” (J011), subsidiado por la Secretaría de Investigación de la Universidad Nacional del Comahue, Argentina. Este trabajo es parte del proyecto de investigación “Adquisición de nominales en el castellano como lengua materna” (J011), subsidiado por la Secretaría de Investigación de la Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

² En el enfoque chomskyano del lenguaje, se considera que la fonología, la morfología, la semántica y la sintaxis son módulos independientes de la mente/cerebro con sus principios y reglas propios. En otras palabras, el lenguaje es un epifenómeno, en el que los módulos o sistemas mencionados interactúan para la comprensión y producción de la lengua

modo: "Esto sirve para bañar perros y gatos. ¿Cómo lo podríamos llamar? Esto es un...." En la segunda parte, se les proporcionó un modelo de los tipos de palabra que pueden emplearse para designar dos de esos aparatos. Así por ejemplo, se les dijo: "Este aparato que sirve para cortar verduras se puede llamar 'cortador' o 'cortaverduras'." En la tercera parte, se mostraron las láminas de otros seis instrumentos y también se les solicitó que les dieran un nombre del mismo modo en que se procedió con la primera parte. Las entrevistas fueron grabadas en audio y las respuestas fueron registradas en forma escrita por otra investigadora.³

1.2 Clasificación de las respuestas

Se clasificaron en forma separada las respuestas de la primera y la tercera parte teniendo en cuenta las mismas categorías. Dado que el objetivo principal del trabajo era investigar el empleo de compuestos y derivados, se realizó una primera clasificación en estas dos formas en contraposición a otras formas empleadas. Debido al alto número de las formas alternativas, se llevó a cabo un análisis más detallado de estas últimas. Se consideró, asimismo, el impacto que tuvo haber proporcionado un modelo del tipo de palabra esperada en las categorías de las producciones de los niños en la tercera parte de la entrevista.

Las respuestas fueron agrupadas teniendo en cuenta el tipo de estrategia lingüística a la que los niños recurrieron para designar los instrumentos: recursos morfológicos (es decir, la creación de una palabra nueva mediante la combinación de bases o bases y sufijos, como se describió en la Introducción), recursos léxicos (el empleo de sustantivos ya existentes en el léxico o inventados en el momento), y por último, recursos sintácticos (la utilización de una frase que más bien describe el funcionamiento del objeto). Cada grupo de recursos se subdividió como se muestra a continuación:

- a. Recursos morfológicos:
 - i. derivados en *-dor* con el verbo provisto
 - ii. compuestos V+N con el verbo provisto
 - iii. compuestos V+N con otro verbo
 - iv. derivados en *-ero*
- b. Recursos léxicos:
 - i. Sustantivos existentes sinónimos
 - ii. Sustantivos existentes no sinónimos
 - iii. Innovaciones léxicas
- c. Recursos sintácticos:
 - i. Frases sustantivas
 - ii. Frases verbales
 - iii. Frases preposicionales

³ Las ventajas de inducir la producción por parte de los niños a fin de investigar el proceso de adquisición se describen detalladamente en McDaniel, McKee y Cairns (1996) y en Crain y Thornton (1998).

En los resultados, no nos referiremos a los compuestos V+N formados con otro verbo distinto del provisto por la entrevistadora, ni a los derivados terminados en *-ero*, ya que su incidencia fue muy baja.

2. RESULTADOS

Las respuestas previas a la presentación del modelo del tipo de palabra esperada muestran una variación con respecto a las producciones que lo siguieron. La proporción de respuestas para cada una de las tres categorías en estas dos instancias revelan el impacto que tuvo mostrar a los sujetos ejemplos de los procesos morfológicos que pueden emplearse para formar palabras que designen instrumentos como los del estudio. Los porcentajes se presentan en la Tabla 1, en donde puede verse que antes de la presentación del modelo, los niños tendieron a emplear en mayor medida sustantivos, ya sea pertenecientes a su vocabulario, o los que denominamos “innovaciones léxicas”, como *plantajo* (para el instrumento que planta) o *cortillo* (para el instrumento que corta). Después de la provisión del modelo, cobran mayor importancia los recursos morfológicos, en tanto que los léxicos disminuyen notablemente. En las siguientes sub-secciones describiremos más detalladamente las producciones infantiles.

2.1 Recursos léxicos

2.1.1. Sinónimos

Se definió esta clase adoptando una interpretación amplia del término sinónimo (Lyons 1968). Así, dentro de esta clasificación se incluyeron tanto verdaderos sinónimos, como palabras existentes, es decir lexicalizadas, que guardan relación en función o forma con el instrumento mostrado. Por ejemplo, para el aparato que baña animales, produjeron *bañera* y *baño*. En cuanto a similitud con la función, los sustantivos producidos fueron: *peine* (para el instrumento que peina), y *cuchillo* (para el instrumento que corta). En la investigación sobre compuestos V+N realizada con niños de 3;0 a 3;6 años (Álvarez y otros 1998) registramos respuestas similares: *cuchillo* (para el pelapapas), *peine* (para el “peina-rulos”), *pintura* y *lápiz* (para el “pinta-labios”). Otro término que se consideró sinónimo fue *aparato*.

2.1.2. No sinónimos

Dentro de este grupo, los niños utilizaron nombres propios, como *Joaquín* (para el instrumento que planta), palabras que designan partes del objeto mostrado (*pegamento* para el objeto que pega figuritas), partes o detalles del dibujo (*tobogán* para el aparato que tapa el arenero, *torta* para el objeto que sopla velas), y palabras que no guardan ningún tipo de relación con los instrumentos mostrados. Dentro de éste último tipo se encuentra *fierro*, utilizado para designar al aparato que corta.

2.1.3. Innovaciones léxicas

Desde nuestras primeras investigaciones sobre el desarrollo de los procesos morfológicos en niños de 3 años, hemos utilizado el término “innovaciones léxicas” no como palabras creadas para llenar un hueco en el léxico como las define Clark (1981, 1989). De ser así, todas las producciones infantiles que designan los objetos que les presentamos en nuestros estudios deberían considerarse innovaciones léxicas, que de hecho lo son. Hemos empleado este término en un sentido restringido para indicar el uso de:

a) palabras sin sentido, como *quete* y *plantajo* para el aparato que planta, *coroto* para el instrumento que corta, *tasor* para el aparato que tapa las bicicletas.

b) palabras existentes, pero no utilizadas por los adultos con ese significado o para designar ese objeto. (*corcho* para el aparato que corta).

Todas las instancias de innovaciones léxicas fueron consideradas sustantivos, ya sea porque estaban precedidas por un determinante o porque fueron utilizadas como respuesta a la pregunta de la entrevistadora: “¿Qué nombre le pondrías a esto?”.

2.2 Procesos morfológicos

2.2.1 Procesos morfológicos empleados por el grupo de adultos

El estudio que describimos fue aplicado a un grupo de 20 sujetos de 20 a 30 años con el objetivo de determinar cuál es la preferencia de la lengua adulta. Los resultados muestran que el proceso más utilizado fue la derivación en un 67% (41% con el verbo provisto, y 26% con otro verbo), en tanto que la composición fue empleada en un 23% (14% con el verbo esperado, y 9% con otro verbo), como puede apreciarse en el Gráfico 1.

2.2.2 Procesos morfológicos empleados por los niños

En cuanto a los niños, la proporción de procesos morfológicos a los que recurrieron se modificó al proporcionárseles el modelo. Luego del mismo, estos procesos en su totalidad (derivados con verbo provisto, derivados con otros verbos, compuestos con verbo provisto y compuestos con otro verbo) fueron los preferidos por los niños, para nombrar los instrumentos presentados. En las secciones siguientes nos referiremos al empleo de la composición y la derivación por separado no sólo en este estudio, sino también en las investigaciones anteriores mencionadas.

2.2.2.1 Producción de derivados en *-dor*

El proceso morfológico empleado con mayor frecuencia fue la derivación, con un porcentaje de 30 % antes de proporcionar el modelo, hasta llegar al 46 % luego del mismo. Esta preferencia se corresponde con los resultados de nuestro estudio orientado a la producción de derivados en niños de 4;0 a 4;6 (Álvarez y otros 2001), en el que se registró una producción de 81% de derivados deverbales en *dor*, sumando los derivados correctos y los mal formados⁴. Los correctos constituyeron el mayor porcentaje de las producciones totales⁵ (ver Gráfico 2).

Los resultados de los puntajes obtenidos con derivados, antes y después del modelo, fueron comparados mediante comparación de medias de datos dependientes (apareados). Los datos fueron llevados a porcentaje, aplicándoles la transformación de Bliis. Se encontraron diferencias significativas al nivel del 5% ($p=0.04$).

⁴ Se definieron como mal formados, los derivados con las siguientes características:

1. Tema con vocal radical diptongada + *-dor*. Ejemplo: *muevedor, cierrador*,
2. Raíz + *VT + *-dor*. Ejemplo: *partedor, subedor, doblador*
3. Raíz + *-ador* (con un verbo de 2ª o 3ª conjugación que requiere otra vocal temática): Ejemplo: *partador, movador*.
4. *VR + *VT + *-dor* (con verbos de 3º conjugación). Ejemplo: *vistedor, sirvedor*
5. Tema + *-ador*: Ejemplo: *cubreador, subiador*,

⁵ Los nombres esperados para los instrumentos no existentes que se mostraron a los niños fueron: Primera parte: “plantador/planta-plantas”; “bañador/baña-animales”; “cortador/corta-verduras”; “tapador/tapacosas”. Tercera parte: “juntador/junta-juguetes”; “soplador/sopla-velas”; “tirador/tira-manzanas”; “pegador/pega-figuritas”; “doblador/dobla-ropa”; “peinador/peina-rulos”

2.2.2.1. Producción de compuestos V+N

La composición fue empleada escasamente, incluso aún después de los modelos (2% antes y 7% después). A pesar de ello, los sujetos produjeron al menos un compuesto para cada uno de los objetos -a excepción del aparato que sirve para soplar las velas-, lo que indica que dicho proceso se encuentra disponible a la edad estudiada. Esta observación se ve corroborada por los hallazgos obtenidos en nuestra investigación sobre la composición (Álvarez y otros 1998) en 16 niños de edad 3;0-3;6, en el que se registró una instancia de compuestos, mientras que no hubo ninguna producción de derivados.

La postulación de que el proceso de composición se halla disponible también puede confirmarse analizando los resultados obtenidos en el estudio sobre derivados mencionado (Álvarez y otros 2001). Si bien los sujetos produjeron una mayoría de derivados pues los estímulos provistos al niño estuvieron dirigidos a la producción de la derivación, los niños también produjeron compuestos (4.59%).

2.3 Recursos sintácticos

Esta clasificación comprende aquellas producciones en las que los sujetos usan frases para designar el objeto mostrado, ya sea describiendo al mismo, o refiriéndose a su uso o función, etc. Se excluyeron de esta clase frases cuyo núcleo era un sustantivo derivado (*abridor de regalos*), pues fueron incluidas en el proceso morfológico correspondiente.

El empleo de procesos sintácticos por parte de los adultos fue bajo en comparación con los léxicos: 4.5%. En los niños, por el contrario, los procesos sintácticos tienen una alta frecuencia: 27% antes del modelo y 32% después del mismo. En nuestra investigación sobre compuestos, en el que se estudiaron niños más pequeños, el empleo de frases para designar los instrumentos constituyó casi la mitad de las producciones totales.

Esta clase fue subdividida en dos grupos: frases gramaticalmente correctas y frases que denominamos agramaticales porque resultan inapropiadas como nombre para designar un objeto como respuesta al estímulo: "Esto es un...", como es el caso de *sopla las velas, soplar o para apagar*.

2.3.1. Frases gramaticalmente correctas

El empleo de una frase para designar instrumentos es una de las posibilidades que brinda la lengua, y fue utilizada por el grupo de adultos.

Dentro de esta categoría se han incluido las frases nominales, con y sin determinante, en las que un sustantivo aparece modificado por una frase preposicional (*aparato para tirar, pinza para tirar*).

En el estudio sobre compuestos (Álvarez y otros 1998), se observó una estructura recurrente: *uno de estos*, producida también en la estructura *uno de estos para apretar los botones*. Estas frases, empleadas por los niños de 3 años, son menos descriptivas que las enumeradas en el párrafo anterior, ya que contienen un deíctico.

2.3.2. Frases agramaticales

Los tres tipos de frases agramaticales más recurrentes fueron los siguientes:

(1) un sintagma preposicional (SP) cuyo núcleo es la preposición *para* seguido de un verbo en infinitivo solo o con argumentos, como *para pegar* o *para doblar ropa*.

(2) un verbo en infinitivo acompañado de uno o más complementos en forma de sintagma nominal (SN) o de determinante (SD).

(3) un verbo conjugado en tercera persona del singular Presente del Indicativo seguido de uno o más complementos.

Las siguientes sub-secciones describen en detalle las categorías clasificadas para las frases agramaticales.

2.3.2.1. Frases con *para*

Estas frases no fueron muy utilizadas por los niños del presente estudio, a diferencia de las registradas en la investigación sobre compuestos, en la que fueron las más recurrentes dentro de las agramaticales, por sujeto (un promedio de 3.45 frases por sujeto) y por cantidad de sujetos (11 de los 16 entrevistados). También se observó la siguiente construcción: *un para matar moscas* y *un para pintar labios*, en donde el SP modifica un núcleo nominal vacío. Estas estructuras parecieran confirmar la postulación de que las frases con *para* son verdaderos nombres para los chicos.

2.3.2.2. Verbo infinitivo

Estas frases están constituidas por un verbo en infinitivo solo (como *plantar*, *cortar*, *tapar*) o seguido de un complemento, en forma de SN (*tirar manzanas*) o SD (*soplar las velas*). Las construcciones con complemento se registraron solamente después de provisto el modelo. En ningún caso los niños emplearon estas construcciones con un artículo, lo que hace más difícil distinguir si se trata de un nombre provisto para designar al objeto, o de una descripción de la función del instrumento.

2.3.2.3. Verbo conjugado

Tanto antes como después de haberles ofrecido el modelo, los niños produjeron verbos conjugados, como *planta* y *corta*. Sin embargo, luego del modelo también se registraron frases del tipo: *pega las fotos*, *peina el pelo*. El patrón de acentuación dado por los niños a estas frases es similar al de los compuestos, de modo tal que en ocasiones resulta difícil decidir si se trata de un compuesto mal formado o de una frase sintáctica que describe la función del objeto.

3. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Antes de proceder a la discusión de los resultados, debemos señalar que acordamos con autores como Foster (1990) en que los datos de producción solamente reflejan la competencia en una ficción de un hablante – oyente ideal, y que esta abstracción no debe cegarnos a la variación individual entre niños que resulta en variaciones en el proceso de adquisición. Es decir, los niños no pasan por exactamente los mismos estadios de adquisición exactamente al mismo tiempo.

Sin embargo, de los datos aportados por nuestro estudio, surge una serie de observaciones que nos permitirían establecer cuáles son las estrategias que emplean los niños de 3 a 4 años al momento de designar objetos.

Hemos visto que los niños tienden a emplear palabras ya existentes en un alto porcentaje, sean éstas apropiadas para indicar la función del instrumento o no. El uso de esta estrategia podría ser interpretado como una solución lingüística simple y correcta al problema de tener que formar una palabra

nueva. La tarea que se le presenta al niño en este estudio se vuelve “un problema” porque son los adultos (los entrevistadores) los que recurren al niño como fuente de conocimiento sobre el mundo. En la vida cotidiana, este proceso se da a la inversa: los niños buscan en los adultos el nombre de los objetos.

También es frecuente que recurran a una descripción mediante una frase. El predominio de frases verbales y su incremento luego del modelo podría indicar que los niños perciben la necesidad de utilizar un verbo en el nuevo sustantivo o nombre del objeto, y, al presentárseles la dificultad que implica la formación de un derivado de verbal o de un compuesto V+N, recurren a procesos sintácticos. El alto porcentaje de frases, especialmente verbales, nos permitiría señalar que el componente sintáctico podría estar más desarrollado que el morfológico y que es por este motivo que los niños hacen mayor uso de esta estrategia.

Es interesante recordar que antes del modelo los sujetos no produjeron frases con verbo infinitivo o conjugado más complemento. En esa primera parte de la entrevista, encontramos exclusivamente verbos infinitivos o conjugados solos. La aparición de complementos luego del modelo, y en un número considerable (30% del total de “Recursos sintácticos”), abonaría la posibilidad de que estas producciones sean el resultado fallido del proceso de composición. Decimos fallido, pues, en unos casos encontramos el verbo infinitivo más el SD, y en los otros, aunque presenta una forma verbal aparentemente similar a la de los compuestos estudiados, mantiene el SD.

Cabe destacar también que los resultados presentados en la Tabla 1 muestran una progresión en el tipo de procesos empleados para nombrar los instrumentos. Si bien las primeras producciones de los niños muestran una preferencia por lo léxico, el modelo parecería contribuir a orientarlos en el tipo de procesos que se espera que utilicen, luego del cual se registra un alza en los porcentajes de los procesos morfológicos como también un incremento en la producción de frases verbales que los adultos no utilizan para designar instrumentos.

En cuanto a la posibilidad de que sea el modelo el único factor responsable de la preferencia por los procesos morfológicos, en los estudios de adquisición se considera que un niño no puede repetir aquello que no conoce, es decir, que el modelo no tendría la capacidad de 'enseñar' a un niño ningún proceso que no esté adquirido.

Evidencia del paso hacia los procesos morfológicos a la edad estudiada (de 3 a 4 años) se encuentra en las secuencias de producciones de ciertos sujetos para nombrar un mismo objeto. El sujeto 2, por ejemplo, sistemáticamente designa objetos como el aparato para cortar como (a) *cortar* y (b) *cortador*. Esta misma secuencia de una primera producción en infinitivo, seguida de un proceso morfológico de los estudiados se repite en otros sujetos como el 6, el 10 y el 20, entre otros. Con frecuencia, la forma previa a la forma esperada es el infinitivo. En el estudio sobre compuestos (Álvarez y otros 1998) también se observó que varios niños intentaron, a través de producciones sucesivas, dar un nombre al objeto. Así, se registró la siguiente secuencia:

- (1) i. *para pintar labios*
- ii. *un para pintar labios*
- iii. *un coso para pintar labios*

En la tercera estructura la categoría vacía presente en la producción (ii) se realiza léxicamente, mediante el sustantivo indefinido *coso*. Pareciera que el sujeto va “mejorando” la designación del objeto, ya sea desde un punto de vista formal, o conceptual, o de ambos.

Si bien las respuestas espontáneas de los niños de nuestro estudio (es decir, aquellas producciones antes del modelo) muestran que prefieren emplear recursos léxicos o sintácticos antes que formar una palabra nueva a través de la derivación o la composición, los resultados obtenidos podrían mostrar que a la edad estudiada ambos procesos morfológicos están disponibles, y que los niños son sensibles a las preferencias de la lengua adulta.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, Adriana, M. Fernanda CASARES, M. Alejandra OLIVARES y Magdalena ZINKGRÄF. Discusión acerca de derivados “agramaticales” en *-(d)or* en niños de 4 años. Presentado en el *Primer Encuentro de Gramática Generativa*, Universidad Nacional del Comahue, Argentina. 2001
- ÁLVAREZ, Adriana, M. Fernanda CASARES, M. Alejandra OLIVARES y Magdalena ZINKGRÄF. Compuestos y derivados deverbales en niños de 4 años. *Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística 2002*, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Publicación electrónica, 2002.
- ÁLVAREZ, Adriana, M. Fernanda CASARES, M. Alejandra OLIVARES y Magdalena ZINKGRÄF. *Adquisición de compuestos en español*. Ms, Universidad Nacional del Comahue, Argentina. 1998.
- CASARES, M. Fernanda. *La formación de compuestos instrumentales V+N en el español: Un enfoque generativista*. Tesis de maestría. Universidad Nacional del Comahue. 1999.
- CLARK, Eve. Lexical innovations: How children learn to create new words. En: Franklin, Margery & Sybil Barten (eds.) 1988. *Child Language. A Reader*. Oxford University Press. 1981.
- CLARK, Eve. The young word maker: A case study of innovation in the child’s lexicon. En: Wanner, E. y Lila Gleitman (eds.) *Language Acquisition: The State of the Art*. Cambridge University Press. 1989.
- CONTRERAS, Heles. Spanish exocentric compounds. En: Nuessel, F. (ed.) *Current Issues in Hispanic Phonology and Morphology*. Bloomington: IULC, 1985, págs. 14-26
- CRAIN, Steven y Rosalind THORNTON. *Investigations in Universal Grammar. A Guide to Experiments on the Acquisition of Syntax and Semantics*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press. 1998.
- DISCIULLO, Anna Maria y Edwin WILLIAMS. *On the Definition of Word*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press. 1987.
- FOSTER, Susan. *The Communicative Competence of Young Children: A Modular Approach*. New York: Longman. 1990.
- MCDANIEL, Dana, Cecile MCKEE y H. Smith CAIRNS (eds.) *Methods for Assessing Children’s Syntax*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press. 1996.
- LYONS, John. *Introduction to Theoretical Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press. 1968.

PIERA, C. y Soledad VARELA. Relaciones entre morfología y sintaxis. En: BOSQUE, Ignacio y Violeta DEMONTE (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa, 1999, tomo 3, capítulo 67, 4367-4422.

RAINER, Franz y Soledad VARELA. Compounding in Spanish. En: *Revista di Lingüística* 1992, (4) I, 117-142.

VARELA ORTEGA, Soledad. *Fundamentos de morfología*. Madrid: Síntesis, 1990..

Tabla 1.

Porcentaje de producciones infantiles de acuerdo a la estrategia utilizada para designar los instrumentos antes y después del modelo

	Recursos léxicos	Recursos morfológicos	Recursos sintácticos
Antes del modelo	41	32	26
Después del modelo	16.8	57	32

Gráfico 1.

Porcentajes de respuestas espontáneas del grupo de adultos

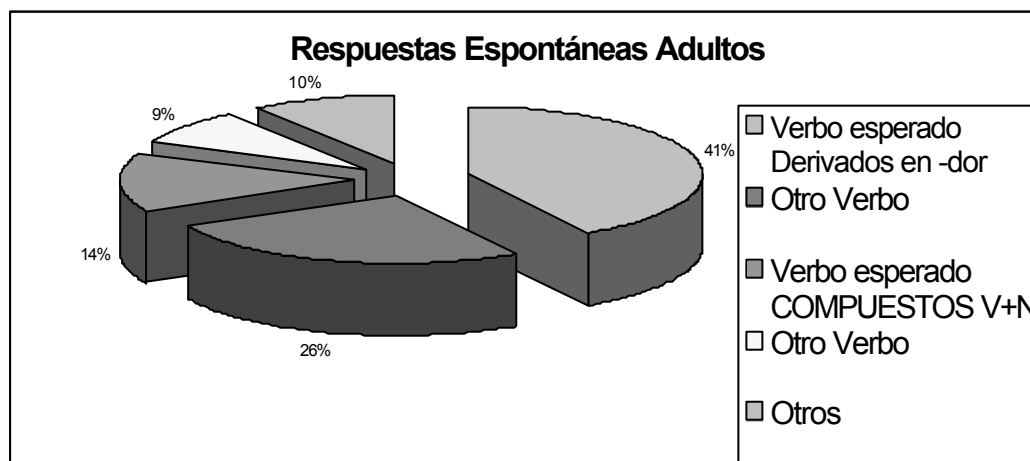
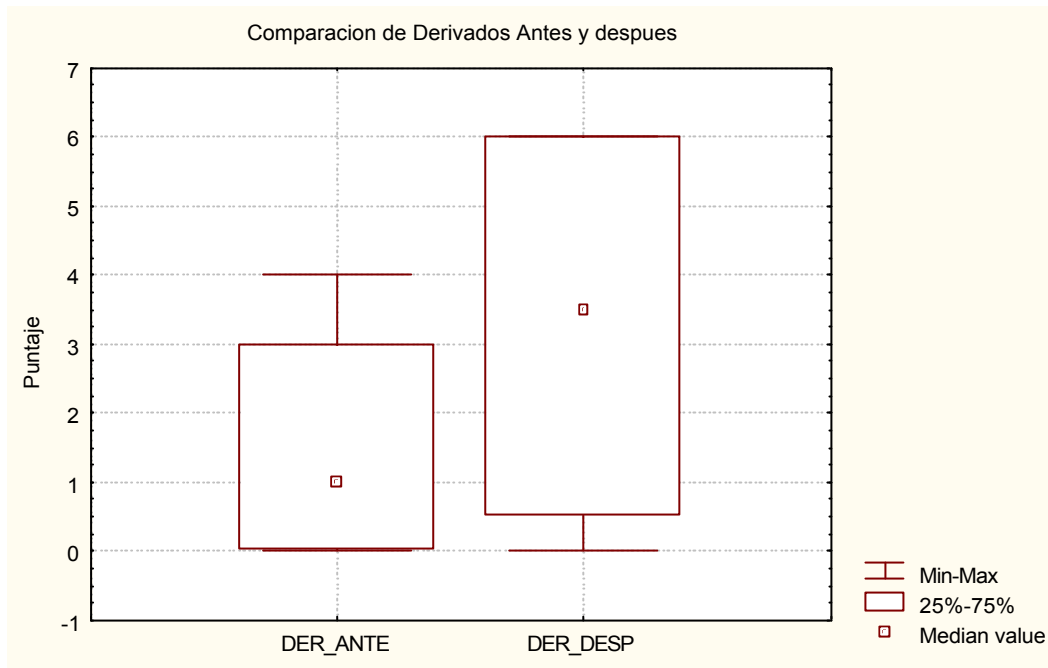


Gráfico 2. Producción de derivados antes y después del modelo.



Contactar

Revista Iberoamericana de Educación

Principal OEI